

---

por las grandes figuras humanas, cariátides, atlantes, telamones, etc., se impone en la región de Jaén y será luego distintivo de la obra de Vandelvira. También aparecen en esta fachada algunos símbolos funerarios indicando que se trata de una capilla panteón. Las otras dos portadas son también originales de Vandelvira, con la colaboración de Jamete. La portada sur, quizá más original, tiene rasgos que indican la influencia de Pedro de Machuca, el gran pintor y arquitecto que trabajó en el Palacio de Carlos V de Granada. La portada norte resulta algo más convencional, siguiendo modelos consabidos del plateresco. Está dedicada a Santiago.

Lo que sin duda no estaba previsto en el plan inicial de la Iglesia es la sacristía y hubo de labrarse un poco forzada, con una entrada de ángulo por una capilla contigua al presbiterio y al lado del Evangelio. La sacristía por sí misma es una pieza no muy grande, pero delicadísima, en la cual aparecen las bóvedas vaídas, de las que tanto gustaba Vandelvira, y unas bellísimas cariátides sosteniendo el entablamento a plomo de los arcos fajones. Otro rasgo más de la influencia de Esteban Jamete.

Como hemos dicho, junto con la Capilla del Salvador y con poca diferencia cronológica, construye el que ya va siendo un maestro consumado la Capilla de los Benavides en la Iglesia del Convento de San Francisco de Baeza. Aquí no se trata de una capilla funeraria autónoma, sino, por el contrario, de una gran capilla vinculada a una iglesia existente a la que domina por su tamaño y riqueza. Sirve de cabecera o presbiterio al resto del templo. Desde el punto de vista arquitectónico, lo más saliente de esta capilla de Baeza era la bóveda, construcción de piedra de un enorme atrevimiento, dado el tamaño de esta capilla cuadrangular. Por el manuscrito de Los Cortes de Cantería del hijo de Andrés de Vandelvira, Alonso, podemos conocer en líneas generales cómo se cubría este espacio. Hoy es un dolor que al abandonarse el templo con motivo de la excomunión y al perderse las cubiertas esta bóveda o cúpula se haya desmoronado.

Pero todavía nos queda la magnífica decoración, en la que vemos muchos temas que continúan los iniciados en la Capilla del Salvador y donde debió existir la misma colaboración de Esteban Jamete.